



Hablando de gramos y de milésimas

En el resto de la UE, donde todavía hay subidas del cerdo su amplitud se rebaja también, igual que en España, mientras que los países que subieron más en las 3 últimas semanas (porque venían de más abajo) se estabilizan ahora. No tanto porque haya más cerdos, sino porque es cada vez más difícil repercutir estas subidas del vivo sobre las ventas de carne: Francia sube 8 milésimas y Alemania, Dinamarca y Bélgica repiten, lo que probablemente también haga Países Bajos en breve. Los operadores se toman esto como un alto en el camino europeo: habiendo situado los precios del cerdo en torno a su coste de producción, le toca ahora mover ficha a la carne en base a los nuevos niveles en que el cerdo se ha situado y con los diferenciales entre países (norte y sur de la UE) considerablemente más estrechos que durante el verano: sin que bajaran los países más caros, han sido los más baratos los que han subido más.

Los datos del muestreo de Mercolleida muestran una subida del peso medio en canal de 318 gramos. Es una subida ya significativa, que refleja el descenso de temperaturas y el inicio de la recuperación estacional de la oferta. Son tres semanas consecutivas con los pesos al alza, pero el acumulado en estas tres semanas es de poco más de medio kilo, que es lo que bajaba el peso en una sola semana este verano. Y este, además, sigue a 3 kilos por debajo de hace un año: se sale del verano con pesos muy bajos y, previsiblemente, costará recuperarlos, por ese mismo bajo nivel y porque el matadero quiere volver a las semanas de 5 días de actividad lo antes posible, por rentabilidad de sus producciones. Y, de forma sorprendente para estas fechas, la matanza disminuye respecto a las últimas semanas, cuando lo normal sería que aumentara. Obviamente, va a aumentar a partir de ahora, porque saldrán más cerdos, pero habrá que

estar atento a cómo se absorben los retrasos en los crecimientos provocados por las altas temperaturas de este verano: faltan ahora peso y animales por ese motivo, pero si la climatología se torna más benigna de forma clara, los crecimientos en granja ganarán velocidad de forma rápida también. Las intenciones de actividad para la semana entrante son superiores en el muestreo de Mercolleida, en aumento del volumen de matanza que en el de la oferta de cerdos: si se mantiene esta tónica, el mercado alargará su balance estival.

Al mismo tiempo, el inédito verano que está viviendo el lechón, con subidas nunca vistas en julio y ahora también en el final de agosto, refleja las necesidades de compensar baches en las producciones propias por temas sanitarios y también la pérdida de disponibilidades en el mercado libre por cierre o integraciones de granjas



MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO SEMANA DEL 29 DE AGOSTO AL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2022

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	2,05	=
Países Bajos: Beursprijs	Vivo 100-125 kg	1,53	+0,01
Francia MPB	CanalTMP 56 1,546	2,021	+0,003
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,988	+0,025
Bélgica: Danis	Vivo	1,47	-0,01
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	2,367	=
Dinamarca. Danis Crown	Canal 72,0-96,9 kg	1,67	=

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,72 - Alemania 1,61 - Francia 1,75 - Países Bajos 1,54 - Dinamarca 1,46 - Bélgica 1,66.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES DEL 29 DE AGOSTO AL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2022			
Cotizaciones de la Lonja de Mercalleida			
LECHÓN NACIONAL	22-28 agosto	29 agosto-4 septiembre	5-11 septiembre
Precio Base Lleida	41,00	43,00	44,00
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	61,00	65,00	----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.

* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: (*) Precio efectivo de la semana anterior reajustado.

** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

de cerdas durante la primera mitad de año. La otra cara de la moneda es la cerda, que ha recuperado precio gracias al tirón del cerdo, pero que sigue con mucha pesadez en sus ventas de carne, en una situación que se repite en toda Europa: la industria de transformación cursó más pedidos (de carne de cerda y de cerdo) en el ecuador de agosto, para reconstituir stocks, pero ahora vuelve a operar con lentitud, falta de consumo final y sin atreverse a comprar a largo porque no tiene claro a qué precios se podrá vender.

El temor a la inflación y su efecto sobre el consumo es lo que a partir de ahora, semana a semana, habrá de verse. De momento, en España el consumo de carne de cerdo y transformados acumula un descenso de dos dígitos (-11% interanual) en el primer semestre, cuya segunda mitad ya registró fuertes subidas de los precios por la guerra en Ucrania. La guerra continúa, con lo que

el coste del ganadero sigue muy alto, y el consumidor se enfrenta a subidas de las hipotecas, carburante caro, energía cara y los gastos de septiembre (visas del verano, vuelta al cole). La carne de cerdo sigue siendo la más competitiva, pero la cuestión es hasta qué nivel el precio no va a destruir demanda y provoque sustitución de proteína o de productos de alimentación. En Estados Unidos, los precios de la panceta llevan dos semanas en caída libre por esta misma razón (y porque siguen más caros que los europeos). En la exportación, hay ahora un parón en Asia: incluso Japón, que hasta ahora había funcionado muy bien, empieza a poner reparos a comprar más a precios altos, mientras que China, tras haber cerrado contratos a 4 meses en Europa durante agosto, sigue presionando también sobre los precios del día a día. El gobierno chino va a sacar a la venta carne de cerdo de la reserva

estatal para que no suba más su precio interior y otra arma para conseguir esto es importar más: pero si no sube más su precio interior, los precios de los exportadores no encajarán. Y sigue habiendo confinamientos en China (política cero de Covid), que penalizan el consumo. Pero, en general, hay demanda internacional y hay menos oferta en los países exportadores. El quid de la cuestión va a ser en qué nivel de precio ambas partes se sienten menos incómodas para recuperar fluidez comercial exterior y lidiar cada uno con la inflación interior. La encrucijada de este otoño será ver cómo se encaja la crisis de costes de producción que no afloja (del ganadero y del matadero) en un contexto de recesión económica con el ciudadano-consumidor en el ojo del huracán. Si no hay precios altos, no se cubren los costes..., pero si no hay precios más bajos se retrae la demanda: ¿más que la oferta? ■